

Premio Guillermo Soberón al Desarrollo de las Instituciones

Manuel Ramiro H.

El Día Mundial de la Salud es aprovechado por el Gobierno Mexicano para, además de hacer una conmemoración al respecto, otorgar una serie de premios a distinguidos profesionales de la salud en diferentes ámbitos. Este año, la ceremonia se llevó a cabo en el Patio Central de Palacio Nacional y el tema abordado fue la hipertensión arterial y a ello se refirieron la Secretaria de Salud Dra. Mercedes Juan y la representante en México de la OMS-OPS, quienes resaltaron la importancia del diagnóstico temprano y su tratamiento adecuado para que disminuyan las complicaciones que además de dolorosas son caras.

Se entregaron diferentes premios: la condecoración Eduardo Liceaga le fue otorgada al Dr. Rubén Lisker, un muy destacado investigador, profesor y médico dedicado a la genética y promotor incansable de la investigación y su difusión, quien la ganó por su larga y muy distinguida trayectoria. El premio Ignacio Chávez al Humanismo Médico, le fue otorgado al Dr. Jesús Kumate, médico que se ha caracterizado por su brillante participación en muchos aspectos de la medicina, desde la investigación a la política, desde la administración a la enseñanza.

El premio Guillermo Soberón al Desarrollo de las Instituciones de salud le fue otorgado al Dr. Alberto Lifshitz, lo que nos enorgullece a todos los internistas mexicanos. Lo conozco desde hace más de 35 años, he gozado de su amistad, hemos colaborado en diversas tareas y hasta hace unos meses y durante tres años trabajé bajo sus órdenes. A lo largo de ese tiempo me he percatado de su entusiasmo por participar en el desarrollo de diversas instituciones. En

la Medicina Interna su participación ha resultado fundamental, no sólo en su fundación si no en su desarrollo. Es un internista muy distinguido que ha representado a nuestra especialidad en muy diversos foros y ha sido entusiasta y distinguido desarrollador de un muy importante servicio de Medicina Interna, colaborador asiduo de nuestra revista y ha encabezado la publicación de diversos libros, siempre con un gran espíritu crítico y entusiasta participación. La enseñanza ha sido uno de los pilares fundamentales de las acciones de Alberto; ha sido profesor de diversas áreas de la clínica y fundamentalmente de la Medicina Interna; los residentes que él ha colaborado para formar se cuentan por cientos, muchos, todos, entusiastas como su profesor por ejercer como internistas y haciéndolo bien. Queda claro que ha contribuido a que la enseñanza de la clínica en general y de la medicina interna en particular se haya enriquecido con su participación.

He sido testigo del aprecio y admiración que Alberto siente por el Instituto Mexicano del Seguro Social, pero también lo he sido de la que tienen en el IMSS por él, por reconocer que ha contribuido durante sus muchos años de labor y en muy diversos puestos, a su mejor desarrollo. Creo que ésta, nuestra más grande institución de salud es mejor por la participación de mucha gente brillante, entregada y entusiasta, entre ellos Alberto Lifshitz.

Con esto intento manifestar que me parece muy bien que el premio al Desarrollo de las Instituciones en el Sector Salud haya sido este año otorgado a nuestro compañero. Además de manifestar mi alegría y satisfacción porque se lo otorgan, es porque es un internista amigo nuestro.